

Citar como:

Gómez, O. y D. Dredge. 2003. Hacia un ecoturismo sustentable. CONABIO. Biodiversitas 51:8-11

HACIA UN ECOTURISMO SUSTENTABLE

ENTRE LOS SEGMENTOS emergentes del mercado turístico nacional, el ecoturismo sobresale por el número de participantes, por la importante derrama económica que éstos generan y por la aparición de una gran cantidad de oportunidades etiquetadas como ecoturísticas. Basta echar una mirada por la web para darse cuenta de la infinidad de destinos y actividades promovidos como ecoturismo.

Al hablar de ecoturismo es muy probable que aún se evoquen imágenes de excursionistas vestidos con ropa de safari, explorando los rincones de una selva, escalando en las barrancas más escarpadas o quizás acechando a un jaguar, listos para obtener fotografías de una experiencia memorable. También es posible que se plantee como una actividad para un pequeño segmento de la población: aquellos que tienen los recursos (dinero y tiempo) para explorar los rincones más exóticos y desconocidos.

¿Qué es el ecoturismo? La Dirección de Fomento al Turismo Alternativo de la Secretaría de Turismo lo define como aquellos viajes que tienen como finalidad realizar actividades recreativas, de apreciación y conocimiento de la naturaleza mediante el contacto con la misma. Sin embargo, aun esta definición es muy general y da lugar a muchas interpretaciones y, por lo

tanto, a confusiones por su aplicación a diversos destinos y actividades. Por ejemplo, un turista puede “apreciar y conocer” la naturaleza desde un autobús con todas las comodidades, o en una excursión a pie para observar aves y orquídeas en un sitio silvestre y aislado. Dicha definición tampoco menciona la importancia que tiene el contexto sociocultural de las localidades para el desarrollo del ecoturismo.

Por ello, más que sujetarnos a una definición, en lugar de clasificar el ecoturismo como un destino, actividad o experiencia específica, es mejor caracterizarlo como una actitud y un estilo de comportamiento compatible con el conocimiento, la apreciación y disfrute, el uso sustentable y la conservación del medio natural *in situ* con fines turísticos, que tienen como fundamento el concepto de desarrollo sustentable.

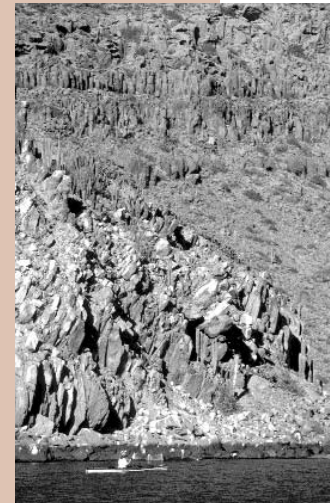
No hay otro tipo de turismo que esté tan estrechamente relacionado con la naturaleza, su integridad y funcionamiento. De hecho entre ambos existe una relación prácticamente simbiótica, pues la sustentabilidad del medio natural es fundamental para el éxito y la viabilidad del ecoturismo a largo plazo. Para México, país con una gran diversidad de paisajes, ecosistemas, especies y culturas, el desarrollo del ecoturismo puede ser una herramienta

que favorezca el conocimiento cercano de los componentes de esta diversidad y, como meta a alcanzar, su protección y conservación. Pero tampoco es una panacea: aunque se presenta como una opción maravillosa, el ecoturismo por sí solo no es una herramienta autosuficiente para la conservación de la naturaleza ni una posibilidad realista para el progreso económico de las comunidades a largo plazo, si no está acompañada por el diseño, la planificación y el manejo sustentable, apropiado, riguroso y cuidadoso de los atractivos del medio natural y de las actividades ecoturísticas.

Desde el punto de vista comercial, el ecoturismo representa importantes ventajas competitivas por su singularidad. Es, en teoría, una óptima combinación de atractivos naturales y culturales, integrados en circuitos o como destinos, con una amplia oferta en el territorio nacional.

La popularidad actual del ecoturismo se debe en principio al creciente interés de los consumidores por el medio ambiente, lo cual ha impulsado el incremento en la demanda por los “ecoproductos”. La situación ha llegado a un punto tal que se presenta como ecoturismo todo tipo de turismo que esté relacionado con la naturaleza, como el llamado turismo de aventura. Dentro de este panorama, los verdadera-

Actividad turística	Impacto ambiental	Consecuencia
Excursionismo	Pisoteo de la vegetación, erosión de pendientes abruptas, ruido	Deterioro de la estructura del suelo, cambios en los hábitats, cambios en la vegetación y la fauna, deterioro del atractivo del sitio
Descenso de ríos	Erosión de riberas, depósitos de basura	Contaminación, cambios en la calidad del agua, cambios en las poblaciones de fauna
Campismo	Corte de árboles, depósitos de basura, cambios en las poblaciones de fauna, ruido	Mayor riesgo de incendios, cambios en el comportamiento animal, contaminación, destrucción de hábitats
Observación de flora y fauna	Pisoteo de la vegetación, ruido, modificaciones a las poblaciones	Interrupción de ciclos reproductivos, cambios en los hábitats
Paseos a caballo	Pisoteo de la vegetación, contaminación por excrementos, erosión.	Introducción de especies vegetales exóticas, cambios en los hábitats
Ciclismo de montaña	Erosión, ruido	Perturbaciones en hábitats, erosión, cambios en las poblaciones animales locales



Turismo en canoa en la isla Espíritu Santo, Golfo de California.

mente interesados en la exploración, apreciación y conocimiento del medio ambiente natural ya no pueden confiar en los destinos que se promueven como ecoturísticos.

Como resultado de esta amplitud de ofertas, el término “ecoturismo” es una moda; existen muchas confusiones por su aplicación a una variedad de destinos y actividades turísticas que van desde playas hasta selvas tropicales, desde la visita a un zoológico urbano hasta campamentos en sitios silvestres. En cambio, otros lugares, como los jardines botánicos, que podrían ser excelentes ámbitos *para aprender a hacer* ecoturismo por sus particularidades naturales y ambientales, y su potencial educativo, ni siquiera son mencionados como destinos, a pesar de que en algunos casos entre sus objetivos está el fomentar la recreación y el turismo. Los jardines botánicos pueden ser en muchos casos una de las pocas oportunidades que tienen los habitantes urbanos de visitar un sitio silvestre o semisilvestre cercano y por ello cumplen un papel importante en la educación y la sensibilización del público. Sitios como éstos pueden representar una forma de estimular, en la vida de niños, jóvenes y adultos, el amor a la naturaleza

za y a las prácticas ecoturísticas sustentables, mediante el desarrollo de cursos, talleres, excursiones a espacios naturales con vegetación, fauna y paisajes atractivos, con el soporte que brinda la investigación científica.

No obstante, en un contexto muy general podemos decir que son tres los elementos básicos que caracterizan al ecoturismo: el mercado, el destino y las actividades.

1] El mercado ecoturístico se compone de turistas motivados principalmente por apreciar, observar, respetar y aprender del medio ambiente natural silvestre y semisilvestre. Dentro de este mercado, el rango varía entre quienes, después de explorar el entorno natural, prefieren usar los bienes y servicios del centro urbano más cercano, o bien aquellos que prefieren sitios totalmente silvestres y aislados donde puedan conocer, de primera mano, determinados aspectos del medio natural y las manifestaciones representativas de la cultura local.

2] El destino en donde se realizan las actividades ecoturísticas usualmente es un sitio silvestre o poco modificado en el cual es posible apreciar y conocer el paisaje, los ecosistemas, la flora y la fauna nati-

vas, o bien alguna manifestación cultural local. Los ecoturistas encuentran más atractivos los ambientes que son diferentes de su lugar de procedencia. Así, para los habitantes de las ciudades los sitios naturales o seminaturales resultan atractivos porque son sitios donde pueden observar de cerca la naturaleza, disfrutar del aire fresco, el sol y la quietud; representan un respiro a su vida cotidiana.

3] Las actividades ecoturísticas se caracterizan por experiencias que combinan aventura, educación y recreo. Usualmente se llevan a cabo en grupos pequeños o de manera individual, dependiendo de la experiencia deseada. Actividades ecoturísticas típicas en el mercado estadounidense son el excursionismo, la observación de aves, la fotografía de la naturaleza, safaris, alpinismo, descenso de ríos en balsa y la observación de plantas.

Desarrollo sustentable y ecoturismo

El ecoturismo es un segmento del mercado turístico muy importante debido al aumento en la conciencia ambiental en todo el mundo. Con su desarrollo se han puesto en marcha opciones turísticas sensibles al me-



Observación de fauna en las islas del Golfo de California.

dio natural y afines con su conservación y uso sustentable. Se ha dicho que el ecoturismo absorbe estos retos mostrándose como alternativa ante otras formas de desarrollo económico consumidoras de los recursos naturales. Budowski (1976), Kusler (1991) y Valentine (1992) coinciden al decir que con el ecoturismo se puede lograr el progreso económico sin perjudicar el patrimonio natural, dado que representa una herramienta excelente para promover la conservación y el uso sustentable de los recursos naturales, en la medida en que el producto ecoturístico se basa en los recursos del medio ambiente y les suministra un valor económico. En teoría, al abrir oportunidades de empleo y fuentes de trabajo asociadas para las comunidades poseedoras de los atractivos ecoturísticos, se promueve la conservación y el manejo responsable del medio natural para que el turismo se sostenga a largo plazo.

Las experiencias de ecoturismo comunitario en la comunidad de Peña Hermosa, en Los Tuxtlas, Veracruz, donde los turistas realizan actividades recreativas y educativas conociendo la vida diaria de la comunidad, demuestran que un desarrollo de este tipo es posible. Igualmente importante es el esfuerzo de la Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo, A.C (Amtave) por reunir a las empresas

dedicadas al descenso de ríos en un organismo integrador, buscando regular esta actividad en el río Los Pescados, en Jalcomulco, Veracruz, de manera que se beneficie tanto a las empresas como a los habitantes de la región con nuevos empleos, derrama económica y educación dirigida al respeto por la naturaleza; únicamente falta examinar con mayor detenimiento los resultados, logros y avances de este esfuerzo.

Por otro lado, podría pensarse que el ecoturismo implica un reparto justo y equitativo de los beneficios económicos producidos entre las empresas turísticas especializadas, las autoridades y los pobladores locales; sin embargo, al existir un marco jurídico regulador incompleto, muchas iniciativas no consideran el ordenamiento ecológico del territorio o el establecimiento de capacidades de carga y tampoco existe una obligación de transferir los beneficios económicos, sociales y ambientales. Lo más común es que la participación tanto de autoridades como de pobladores locales se limite, por ejemplo, a la expedición de permisos de explotación de los recursos naturales y culturales de la comunidad, a la renta de parcelas y, cuando más, a la contratación de miembros de la comunidad como guías o vigilantes, o a que la basura generada en los campamentos sea depositada en un tiradero a cielo abierto a unos ki-

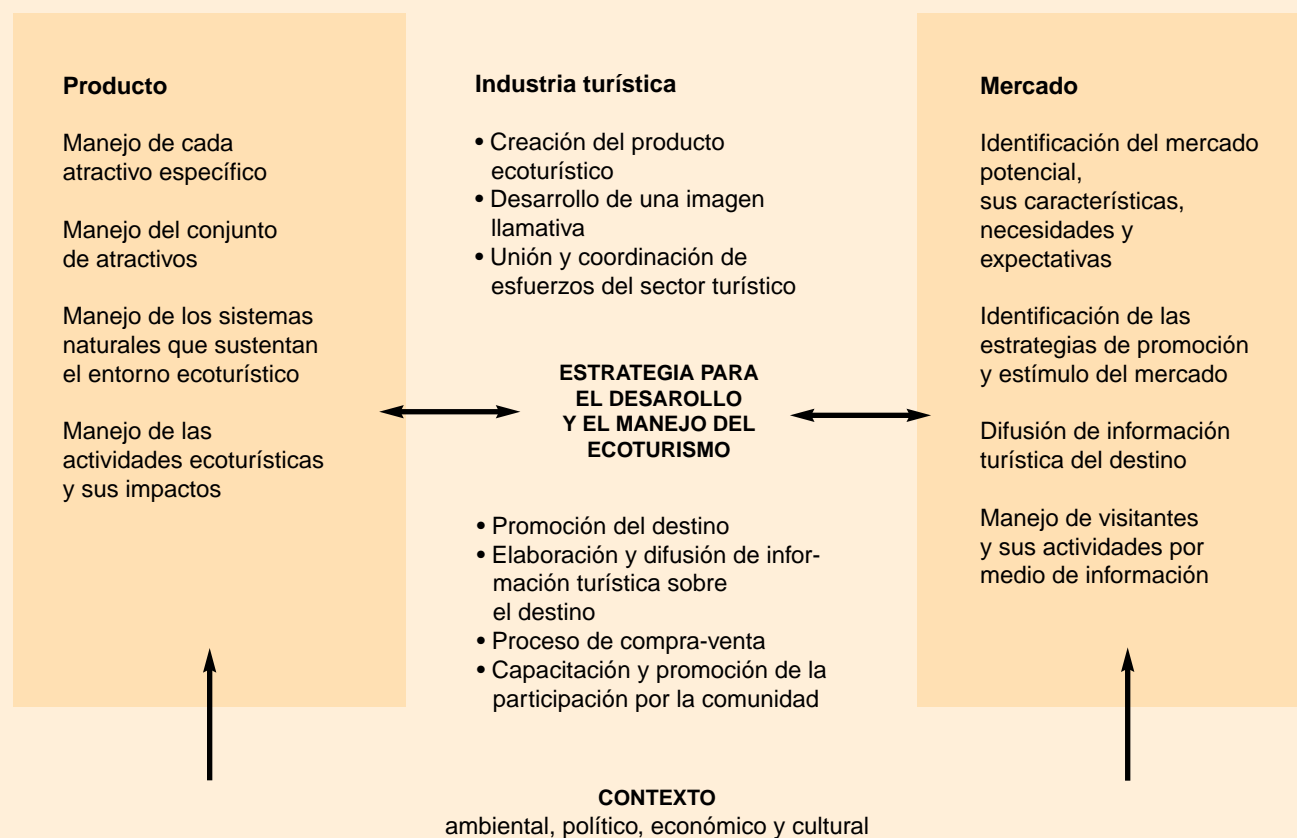
lómetros del poblado.

Ecoturismo e impactos ambientales

Ciertamente, en la práctica el ecoturismo ha sido identificado como productor de una variedad de impactos ambientales, algunos de tal grado que han afectado el atractivo de los destinos en poco tiempo. Por sus propias características, el ecoturismo es introducido a los ambientes naturales poco modificados y por lo tanto más sensibles que otros sitios donde existe un mayor grado de desarrollo. El problema es que al haber una visión incompleta y fragmentaria de lo que implica el desarrollo del ecoturismo, tanto operadores como ecoturistas ejercen presión sobre los recursos naturales con el consecuente impacto ambiental, y pueden además originar conflictos socioculturales con los residentes, particularmente si estos últimos sólo participan marginalmente en el desarrollo y en los beneficios económicos. Diversos estudios muestran que las consecuencias incluyen la explotación y destrucción de hábitats sensibles, cambios en el paisaje, cambios en el comportamiento animal, contaminación y otras afectaciones al sustento del ambiente natural, originando en poco tiempo el deterioro del atractivo del sitio y una disminución gradual de los visitantes.

La complejidad de beneficios y

Modelo para la planificación y el manejo del ecoturismo



desventajas que se asocian con el ecoturismo muestran que debe formar parte de una estrategia para el desarrollo de las regiones que poseen atractivos. La planificación del ecoturismo debe reconocer su responsabilidad con el medio natural y fomentar una actividad sustentable, con los mínimos impactos negativos sobre el medio y la población local, para ser, de esta manera, una herramienta excelente para fomentar el conocimiento y la conservación de la biodiversidad mexicana.

* Jardín Botánico Francisco Javier Clavijero, Instituto de Ecología, A.C.

** School of Environmental Planning, Griffith University, Queensland, Australia.

Bibliografía

Asociación Mexicana de Turismo de

Aventura y Ecoturismo. "Propuesta de Amtave para llevar a Veracruz a la vanguardia del turismo alternativo, ecológico y de aventura a nivel mundial". www.planeta.com/ecotravel/mexico/amtave/0799verapropuesta.html

Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo. "Antecedentes del turismo alternativo". www.amtave.org/antecedentes.htm

Wheeler, T. 1991. *Nature Tourism. Managing for Nature*. Island Press, Washington, D.C.

Nieva, A. Diagnóstico del ecoturismo en México. *La Jornada*. www.jornada.unam.mx/2000/ago00/000821/econieva.html

Wright, P. 1993. Ecotourism: Ethics or Ecosell? *Journal of Travel Research* 31(3): 3-9.

Valentine, P. 1992. "Nature Based Tourism". En: B. Weiler y C.M.J. Hall (eds). *Special Interest Tourism*. Belhaven Press, Londres, 105-127 pp.

Boo, E. 1990. *Ecotourism: The Poten-*

tials and Pitfalls. World Wildlife Fund, Washington, D.C.

Fennell, D. y P.F.J. Eagles. 1989. Ecotourism in Costa Rica: A conceptual framework. *Journal of Parks and Recreation Administration* 8(1):23-34.

Budowski, G. 1976. Tourism, environment and conservation: Conflict, co-existence or symbiosis? *Environmental Conservation* (1): 27-31.

Kusler, J.A. 1991. Ecotourism and resource conservation: Introduction to the issues. En: J.A. Kusler (ed.). *Ecotourism and Resource Conservation: A Collection of Papers*. Vols. 1 y 2. The Association of State Wetlands Managers Inc., 885 pp.

Ryan, C. Ecological impacts of tourism. En: C. Ryan. *Recreational Tourism: A Social Science Perspective*. Routledge, Londres. pp. 95-130.

Wyse Jackson, P.S. y L.A. Sutherland. 2000. *International Agenda for Botanic Gardens in Conservation*. Botanic Gardens Conservation International, Reino Unido, 56 pp.